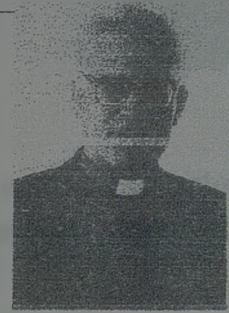




## CARTA DEL SR. OBISPO

### PONGAMOS MANOS A LA OBRA

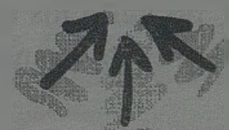


*Los primeros,  
los equipos  
sacerdotales*

*Un segundo  
acercamiento  
conjunto, el  
grupo de evan-  
gelizadores de  
cada parroquia*

*Un prolongado  
período de asi-  
milación parro-  
quial...*

*Celebración ju-  
bilar diocesana*



Queridos hermanos:

Os he ido explicando durante el mes de septiembre los destinatarios, el sentido y el contenido de la acción diocesana comun. Ahora me queda solamente animaros a todos los evangelizadores a tomar parte activa en ella y explicaros cómo nos ha parecido mejor desarrollarla para que nos podamos aprovechar el mayor número posible.

Los primeros que van a realizar un acercamiento común a los objetivos y metodología de trabajo van a ser los equipos sacerdotales de los arciprestazgos. Es importante no sólo la implicación personal de los sacerdotes, como evangelizadores, sino el estímulo y acompañamiento por su parte de todos los que, en cada parroquia, toméis parte en la acción. Ellos serán los animadores natos de esta acción diocesana. Ellos van a poner su colaboración entusiasta, para que todos nos aprovechemos. Esta primera presentación se está realizando ya en los diferentes arciprestazgos de nuestra diócesis.

Un segundo acercamiento conjunto lo vais a realizar, en cada arciprestazgo, el grupo de evangelizadores de cada parroquia. En una fecha que os venga bien a la mayoría, reunidos todos los evangelizadores del mismo arciprestazgo, vais a intentar también descubrir los objetivos y metodología de la acción diocesana común. Conviene que comencemos juntos lo que después vamos a compartir juntos. Yo sé que nos cuesta siempre un poco de sacrificio la movilidad que nos piden estos encuentros. Pero os ruego que hagáis un esfuerzo, en la línea ya de la disponibilidad pastoral que nos reclama el año jubilar que vamos a comenzar. Nos cuesta encontrarlos, pero, después, cada encuentro es una fuente de gozo y alegría. Los sabéis por experiencia.

Después de estas presentaciones de objetivos y metodología, comenzará un prolongado período de asimilación parroquial. Es un tiempo importante. Como se trata de renovar la motivación espiritual y pastoral que nos mueve a mantenemos activos en nuestra tarea de evangelizadores, será un tiempo en que vaya calando en nuestro interior todo lo que supone ser evangelizadores en nuestro tiempo. El talante y perfil que se nos pide. Y la alegría de poder compartir unos con otros y con el Señor los "duros trabajos del evangelio". En cada parroquia este período de asimilación seguirá su propio ritmo. Y, en todo caso, será muy importante que también personalmente lo llevemos a nuestra oración. En los mismos materiales tenemos un "anexo metodológico" que nos ayudará en esta tarea. Este período se prolongará hasta Mayo/Junio del 2000. En esos últimos meses del curso (mayo/junio), o en los primeros del curso próximo (septiembre/octubre) haremos una reunión en cada arciprestazgo, que, al tiempo que sea como una gran puesta en común de todo lo visto y vivido, se pueda convertir en la celebración jubilar arciprestal. Sería muy bueno hacerla con la modalidad de peregrinación. En el mes de noviembre tendríamos un encuentro similar a escala diocesana, que será también la celebración jubilar diocesana, que prepararemos como acontecimiento de conversión y apertura a las tareas que emprenderemos, como caminantes incansables por los senderos siempre nuevos de evangelio.

Vuestro Obispo